

II CICLO DE MÚSICA DE CÁMARA
CONSERVATORIO PROFESIONAL DE MÚSICA DE SALAMANCA

AMISTADES ÍNTIMAS

AMY BEACH

JOHANNES BRAHMS

CÉSAR FRANCK

Auditorio del Conservatorio Profesional de Música de Salamanca – Tahonas viejas, 5-7

Miércoles, 26 de marzo de 2025. — 20:15 Entrada libre



Miércoles, 26 de marzo de 2025, 20:15

AUDITORIO DEL CONSERVATORIO

Amistades íntimas

Romance, op. 23 (1893)

AMY BEACH (1867-1944)

**Scherzo en do menor
(Sonata F-A-E), WoO 2 (1853)**

JOHANNES BRAHMS (1833-1897)

Macarena Mesa Peñate, violín
Víctor Gil Moreno, piano

Sonata en fa menor, op. 120 nº 1 (1894)

JOHANNES BRAHMS

- I. Allegro appassionato
- II. Andante un poco adagio
- III. Allegretto grazioso
- IV. Vivace

Héctor Abella Martín, clarinete
Isis Pérez Villán, piano

Sonata en la mayor (1886)

CÉSAR FRANCK (1822-1890)

- I. Allegretto ben moderato
- II. Allegro
- III. Ben moderato: Recitative-Fantasia
- IV. Allegretto poco mosso - Andante con moto

Paula González Cuellas, violín
Víctor Gil Moreno, piano

[Acceda a las notas al programa a través del código QR de la portada]

NOTAS AL PROGRAMA

Amy Beach: *Romance para violín y piano*, op. 23



Amy Beach es una de las primeras, si no la primera, compositora estadounidense. De ella se dice que cuando tenía un año era capaz de cantar cuarenta canciones; con dos improvisaba acompañamientos cuando su madre se ponía a cantar; con tres ya leía música; con cinco compuso su primer vals. El anecdotario de la gente superdotada musicalmente es siempre de lo más asombroso, pero la anécdota que más llama la atención de las que tienen que ver con su biografía es que, siendo niña, su madre le prohibía tocar el piano que había en casa porque —atención— si se lo permitía, ¡se debilitaba su autoridad! Por supuesto, Beach, además de una excelente compositora, fue también una gran pianista.

Amy Beach compuso este *Romance*, op. 23 para violín y piano en 1893 cuando tenía 26 años. Estamos claramente ante una obra basada en el estilo del Romanticismo tardío por parte de una de las primeras compositoras clásicas en la historia de los Estados Unidos. La pieza se estructura siguiendo uno de los esquemas más utilizados en la Historia de la música: la forma *lied* ternaria. Lo más delicioso de esta pieza está en el detalle en que articula dicha forma. La organicidad de esta pieza es muy evidente: podemos escuchar y apreciar cómo va creciendo y desarrollándose desde su idea germinal hasta su conclusión.

J. Brahms: *Scherzo en do menor (de la sonata F-A-E)*, WoO post. 2



El Scherzo WoO post. 2 fue compuesto por Brahms en 1853 en Düsseldorf como tercer movimiento de una sonata dedicada a su amigo violinista Joseph Joachim. Robert Schumann compondría el segundo y cuarto movimientos, y su alumno Albert Dietrich el primero. La sonata así conformada tomaría el nombre del acrónimo de las iniciales del lema personal de Joachim, «Frei, aber einsam» («Libre, pero solitario»), F-A-E.

El característico motivo rítmico inicial, de marcado carácter trompístico, recuerda inevitablemente el célebre tema de la Quinta sinfonía de Beethoven. La alternancia rítmica de las hemiolias, explorada en esta obra de juventud, estará presente en toda la producción de Brahms, al igual que el

amplio aliento de la expresiva melodía del trío central, retomada en la coda final con brillante nobleza.

Johannes Brahms: Sonata para clarinete y piano n.º 1, en fa menor, Op. 120

La Sonata en fa menor, op. 120 n.º 1 de Johannes Brahms, compuesta en 1894, es una de las obras más significativas del repertorio para clarinete y piano. Junto con la Sonata n.º 2, en mi bemol mayor y con el mismo número de opus, representa un punto culminante en la producción tardía de Brahms, siendo un ejemplo perfecto de su maestría compositiva, donde la emotividad, la madurez y la introspección se convierten en los elementos centrales de una música de profunda expresión emocional.

Brahms escribió esta obra gracias al contacto con el clarinetista Richard Mühlfeld, amigo del compositor. La elección del clarinete no solo refleja la admiración de Brahms por Mühlfeld, sino que también le permitió hacer uso de una rica paleta de matices y colores que se manifiestan a lo largo de la sonata, estructurada en cuatro movimientos.

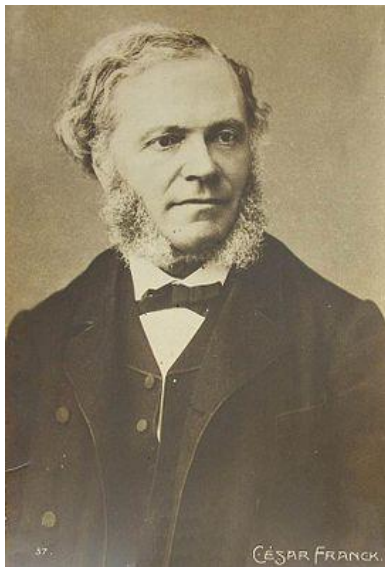
El primero de ellos (Allegro appassionato) se abre con un tema enérgico y apasionado que establece el tono dramático de la obra. La interacción entre ambos instrumentos es intensa, con el piano proporcionando un acompañamiento robusto que complementa y se contrapone al lirismo del clarinete, llevando al oyente a través de un viaje emocional que refleja la complejidad del alma humana.

En el segundo movimiento (Andante un poco adagio) la melodía desarrollada por el clarinete expresa una profunda nostalgia y melancolía, mientras el piano acompaña con acordes suaves y arpegiados. Este movimiento es un claro reflejo del romanticismo de Brahms, donde la introspección y la emotividad se entrelazan en una atmósfera de ensueño, creando momentos de gran ternura que invitan a la reflexión.

El tercer movimiento (Allegretto grazioso) contrasta con los anteriores al introducir un carácter más ligero y juguetón. Este movimiento, que puede considerarse un interludio, presenta un tema alegre y danzón, de ritmo ternario, que permite al clarinete mostrar su agilidad y virtuosismo. La interacción entre los dos instrumentos es más desenfadada y la música evoca un sentido de alegría y celebración.

El cuarto y último movimiento (Vivace) cierra la obra de manera vibrante. En él se retoma la energía del primer movimiento, con un tema que se desarrolla en un diálogo dinámico entre ambos instrumentos, cuya interacción se intensifica, llevando al oyente a un clímax emocional. La sonoridad del clarinete brilla en este contexto y la obra se cierra con resolución y optimismo, en una conclusión enérgica y afirmativa.

César Franck: *Sonata para violín y piano en la mayor*



La Sonata para violín y piano de César Franck es una obra maestra de la música de cámara del romanticismo. Fue escrita durante el verano de 1886 y dedicada al violinista belga Eugène Ysaÿe, quien la estrenó en el Círculo artístico de Bruselas a finales de ese mismo año.

Influído por otros compositores alemanes, Franck compuso la sonata utilizando el desarrollo temático y la estructura cíclica, así como armonías que le confieren un color único y una profundidad emocional.

La sonata consta de cuatro movimientos. El primero (Allegretto ben moderato) presenta un tema melódico de carácter íntimo y expresivo, que sugiere calma y serenidad. Originalmente el autor pretendía que el movimiento fuese lento y reflexivo, pero Ysaÿe insinuó que funcionaba mejor a un ritmo más rápido, por lo que Franck lo marcó como Allegretto, aunque con el calificativo «ben moderato». El movimiento yuxtapone dos temas, el primero dado casi exclusivamente al violín y el segundo, al piano. Estos motivos se irán desarrollando a lo largo de la sonata.

El segundo movimiento (Allegro) es enérgico y lleno de contrastes, con un carácter más dramático y apasionado que el primero. El material temático se desarrolla con armonías muy cromáticas, creando un ambiente de tensión emocional.

La introducción del tercer movimiento (Recitativo-Fantasía) hace referencia al inicio de la sonata. Es un movimiento muy lírico, de carácter casi improvisado, que ofrece un contraste tanto con la intensidad del segundo como con la serenidad del primero.

El último movimiento (Allegretto poco mosso) contiene un tema en forma de canon, donde la melodía que presenta el piano es repetida o imitada por el violín. Esta estructura otorga al movimiento un carácter juguetón y festivo. Finalmente, la sonata culmina con una atmósfera de paz.

Próximos conciertos:

Viernes, 28 de marzo de, 20:15. Auditorio del Conservatorio

Miércoles, 2 de abril, 20:15. Auditorio del Conservatorio

Viernes, 4 de abril, 20:15. Auditorio de San Blas

Miércoles, 30 de abril, 20:15. Auditorio del Conservatorio